

FE, CREENCIAS Y RELIGIOSIDAD

"Una vez que lo hayáis aprendido (el Símbolo) repetidlo todos los días para que no se olvide. No digáis: "Ya lo dije ayer, lo dije hoy, lo digo todos los días, lo sé perfectamente". **Tu Símbolo** sea para ti como **un espejo**, que te **recuerde** tu fe y en el que puedas mirarte. Mírate en él, ve si crees todas las cosas que confiesas creer y regocíjate a diario en tu fe. Sean ellas tus riquezas; sean, por decirlo así, el vestido diario de tu mente. ¿No te vistes acaso cuando te levantas de la cama? Viste así tu alma con el recuerdo de tu Símbolo, no sea que el olvido la desnude" (Agustín. Ser. 58, 13)

1. PLANTEAMIENTO

1.1. Hecho de vida

1.1.1. Hay ateos, agnósticos, laicistas, creyentes no-cristianos, cristianos no practicantes, cristianos por libre... católicos, judíos, musulmanes, hindúes...

1.1.2. Hay cristianos fieles a la **Fe apostólica**

1.1.1.1. Estos se preguntan **¿Qué tengo que creer?** Y la respuesta es: el **Símbolo Apostólico**, llamado **Credo**

1.1.1.2. Y del **Credo** **¿Qué?** ¿Las **Verdades Reveladas** en él y expresadas en *la formulación teológica* puesta por escrito?

1.1.1.3. La **Revelación** está en el **contenido**, tan objetivo y verdadero como Dios mismo

1.1.1.4. La **expresión** es *la forma literaria y conceptual* en que se presenta el **contenido**, tan limitada como los humanos que la plasmaron

1.1.1.5. Por eso existen **múltiples Credos**, que recogen el *progreso de la Fe* a lo largo de la historia de la Iglesia

1.1.1.6. El propósito de cada **Credo**, en el momento de su puesta por escrito, fue *recordar*, al surgir desviacionismos, los **elementos esenciales de la fe comunitaria** (el **Símbolo Apostólico**) para vivirlos en dicho momento con sus propias peculiaridades; hacer asequible a **Jesucristo** al *no-creyente*. **Hoy** siguen usándose con la misma finalidad

1.1.1.7. Ello obliga a una **puesta al día** de la expresión literaria de los mismos

1.1.1.8. **Pablo** aporta un primer testimonio de **Fe**: *"Porque yo os transmití en primer lugar, lo que también yo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras; ⁴y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; ⁵y que se apareció a Cefas y más tarde a los Doce; ⁶después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales vive todavía, otros han muerto; ⁷después se apareció a Santiago, más tarde a todos los apóstoles; ⁸por último, como a un aborto, se me apareció también a mí"* (1 Cor 15, 3-8)

- 1.1.2. Y ¿En qué Credo debo yo creer, creérmelo, **no sólo saberlo**, ya que hay varios?
- 1.1.3. **Saber** el Credo es elemental. El ‘**Símbolo Apostólico**’ ha llegado a nosotros en **2 versiones**: el llamado **Credo corto** o **Niceno** (a. 320) y el **Credo largo** o **Constantinopolitano** (a. 381)
- 1.1.4. **Creer** en sus contenidos implica *comprender sus expresiones* literarias y teológicas, relacionadas con la filosofía de la época y los desviacionismo de momento
- 1.1.5. Antes de dar un paso adelante se debe precisar cuál sea el sentido y alcance de algunos términos, que suelen usarse de modo indistinto, siendo así que su significado y contenido es muy distinto según los casos

2. **FE**

2.1. El **Diccionario** Español de la Lengua define la **FE** como:

1. Conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto
2. Virtud que mueve a dar a Dios el culto debido
3. Profesión y observancia de la doctrina religiosa
4. Obligación de conciencia, cumplimiento de un deber. La religión del juramento (doy fe)
5. Religión católica: *confesión cristiana regida por el papa de Roma*

2.2. La **FE**, sin embargo, es algo más sencillo y más profundo a la vez

2.2.1. Partiendo de lo más elemental y universal, debe entenderse como

2.2.1.1. La convicción profunda en algo o en alguien como **valor supremo**

2.2.1.2. Aquello que determina el comportamiento humano en una dirección

2.2.1.3. En este sentido originario toda persona tiene fe, su propia fe; cree en algo o alguien: tiene su escala de valores

3. **CREENCIAS**

3.1. Qué son y origen

3.1.1. Son el conjunto de ‘*verdades*’ o ‘*principios*’ en que se expresa la **FE**

3.1.2. Dichas creencias siempre están estructuradas según una escala de valores, a la que da forma

3.1.3. Esta escala de valores varía según de dónde procedan:

3.1.3.1. Pueden provenir de una hipotética vivencia aséptica (subjetiva), impermeable por principio a influencias extrañas

3.2. O de una vivencia de verdades objetivas, consideradas de valor universal por quienes se atienen a ellas

3.3. Desde una vivencia aséptica

- 3.3.1. **Unos pocos encuentran** la fe y sus **creencias** fundamentales **en sí mismos**, en su propia personalidad y seguridad, en un fuerte ‘yoísmo’ subjetivista y excluyente de toda influencia exterior
- 3.3.1.1. Ellos son para sí mismos el único punto de referencia válido. Son los individuos que **sólo creen en sí**, en su propia escala de valores
- 3.3.1.2. **Su fe** y sus **creencias** son individuales y subjetivas, con todas las limitaciones concomitantes a la individualidad y a la subjetividad.
- 3.3.2. **Otros**, conscientes de la flaqueza, limitación, subjetivismo y relativismo del individuo, buscan el punto de apoyo o convicción en algo o alguien fuera de sí mismos, en una escala de valores externa y que sea válida para el individuo, el grupo, la sociedad e incluso la humanidad
- 3.3.2.1. Ponen su fe en la sociedad como panacea de toda limitación humana; buscan que sea ella o alguno de los componentes o grupos sociales representativos, la encargada de establecer la mejor escala de valores
- 3.3.2.2. Así la sociedad suple al individuo en un alarde de llenar sus deficiencias
- 3.3.2.3. La fe de estas personas es humana, social, gremial
- 3.3.2.4. Incurren, de modo indirecto, en casi todos los inconvenientes con que se encuentran los defensores de la fe **individual**: las limitaciones e intereses personalistas

3.4. FE y CREENCIAS desde una vivencia de verdades objetivas

- 3.4.1. Son propias de **aquellos** que buscan el fundamento de su **Fe** en **alguien**
- 3.4.1.1. Que **no** tenga las limitaciones de criatura
- 3.4.1.2. Que **no** dependa del conjunto de intereses creados, contingentes, particularistas, sociales o religiosos
- 3.4.2. Ese **Alguien** con mayúscula: es el **Ser supremo** o **Divinidad**
- 3.4.3. La escala de valores o **creencias** para estas personas la determina Dios, de ahí que **no** pueda haber fallo humano en sí mismas, aunque **sí** en la percepción e interpretación que el hombre tenga y haga de ellas
- 3.4.4. Al principio esta creencia debió estar provocada por el rebote hacia cualquier seguridad humana, dados los abusos de individuos y grupos; algo que, por designio divino ininteligible al hombre, es una constante histórica

3.5. EVOLUCIÓN de la FE y de las CREENCIAS en la divinidad

- 3.5.1. Ha sido proporcional a la capacidad comprensiva que el hombre tiene de lo que le trasciende, en particular de lo considerado divino, con sus limitaciones
- 3.5.2. Va **desde** el primitivo ‘**tótem**’, magia y superstición, pasando por las leyendas, mitos, encarnaciones y reencarnaciones **hasta** llegar a la más pura trascendencia e inmanencia de **un Dios único**, a los distintos **Credos** o **síntesis** de ‘**Creencias**’: credo faraónico, hindú, budista, azteca, judío, cristiano, católico o musulmán...

4. RELIGIÓN

4.1. Es la exigencia natural de la fe y las creencias

4.1.1. Ante el imperativo categórico de lo divino (*el credo particular* de cada creyente; para el cristiano: **Dios Uno y Trino** como Verdad Revelada) el hombre se siente impulsado y obligado a dar **una respuesta**

4.1.2. La religión es la respuesta o comportamiento del hombre como exigencia expresiva de su escala de valores, acorde con la voluntad de la divinidad

4.1.3. Sin FE en la **divinidad no** se puede hablar con propiedad de **RELIGIÓN**

4.1.4. Una religión laica sería como un manantial seco, algo contradictorio

4.1.5. En una **fe laicista** cualquier respuesta o comportamiento humano podría llamarse '*religioso*', mas sólo de modo impropio (bautismos laicos, primeras comuniones laicas, uniones laicas, etc.)

4.1.6. La religión es la respuesta a una exigencia divina, si bien mediatizada en Sus '*criaturas*'

4.1.6.1. Cuando la religión se fundamenta sólo en las criaturas, sin relación al Creador, se denomina '*ética*'

4.1.6.2. Cuando lo hace de acuerdo con la voluntad de Dios: 'moral'

4.1.7. El hombre es la criatura predilecta de Dios, en concepción humana, creado a '*Su imagen y semejanza*'

4.1.8. De ahí que la moralidad se centre **en el hombre no** como simple criatura en el conjunto cósmico (*ética*), sino como se nos ha **Revelado**, como '*el doble de Dios*'

4.1.9. De ahí que lo que se hace al hombre se le hace **a Dios**; abusar o atentar contra el hombre es hacerlo contra Dios (Gn 1, 26-27; Prov 14, 31; 17, 5; 19, 17)

4.1.10. Por eso dice **Pablo**: "*sabemos que hasta hoy toda la creación está gimiendo y sufre dolores de parto. Y no solo eso, sino que también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la adopción filial, la redención de nuestro cuerpo* (Rom 8, 22-23). La religión cristiana no puede no ser ecologista

4.1.11. El gran peligro está en convertir, tanto la **ética** como la **moral**, en '*caricaturas*', en vaciedades, valorando como principal lo que es secundario: la expresión legal, ritual o social

4.1.12. La genuina **religiosidad** es la que conjuga ética, moral, culto, ritos, y expresión externa en cualquiera de sus formas sociales

4.1.13. De ahí la necesidad de que la **religión** venga estructurada, al menos, en unos mínimos comunitarios y sociales

4.2. Estructura de la Religión

4.2.1. Toda **creencia** que **no** sea '*yoísta*', sino '*comunitaria*', necesita de unos elementos públicos, sociales, orgánicos e incluso económicos que permitan coordinar la expresión religiosa del grupo o comunidad, tanto en sus aspectos éticos y morales como en el cultico, privado o público

- 4.2.2. Esto se conoce como **estructura de la religión**: algo *tan secundario* como *imprescindible*
- 4.2.3. Los **judíos** llamaron al lugar de reunión para el culto la **Qahal** o **Sinagoga**
- 4.2.4. Los **crisianos** la identificaron con la **Iglesia** en cuanto lugar de reunión cúllica, que en modo alguno debe confundirse con el concepto de **Iglesia** en cuanto **Cuerpo Místico de Cristo**

5. **El CREDO. Semántica**

5.1. **CREDO** es la 1ª palabra de la fórmula latina: ‘**Credo in unum Deum**’

5.2. **SÍMBOLO APOSTÓLICO** fue su denominación de origen

5.2.1. Esta denominación inicial de **Símbolo** proviene del griego ‘*sýmbállein*’, que tiene varias acepciones:

5.2.1.1. Juntar 2 partes separadas para reconocerse. Es la contraseña o distintivo de nuestra religión ante cualquier otra

5.2.1.2. Ser ‘signo’ de identidad y comuni3n entre creyentes o miembros de un mismo grupo

5.2.1.3. Al contenido del **Símbolo**, más tarde llamado **credo**, los Santos Padres lo denominaron **artículos de nuestra Fe**: lo indispensable para ser reconocidos como auténticos crisianos

5.2.2. Lo de **Apostólico** se le adjuntó porque responde a **la Fe de los Apóstoles**. Fue el más antiguo catecismo de la Iglesia (CIC, 196)

5.2.3. Desde el s. III, el **Creo** fue la **credencial** de catecúmenos y creyentes. De ahí que esté dedicado al **Padre**, al **Hijo** y al **Espíritu Santo**. El **Creo** tuvo su **origen** en el catecumenado bautismal

5.2.4. El **Padrenuestro** sintetiza el mensaje central de **Jesús**, el **Creo** es la premisa: “¿Cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿cómo creerán en aquel de quien no han oído hablar?; ¿cómo oirán hablar de él sin nadie que anuncie? (Rom 10, 14)

5.2.5. La existencia de **varios Símbolos** es señal evidente de que ninguno es excluyente **ni inútil** (CIC 193-192): **Niceno**, **Constantinopolitano**, **Quicumque** o de **San Atanasio**, **Creo del Concilio de Toledo**, **Letrán**, **Li3n**, **Trento**. **Fides Damasceno**, **Creo del Pueblo de Dios** (Pablo VI)

5.2.6. **Pablo** puso la base del **Símbolo Apostólico**

“Os recuerdo, hermanos, el Evangelio que os anuncié y que vosotros aceptasteis, en el que además estáis fundados,² y que os está salvando, si os mantenéis en la palabra que os anunciamos; de lo contrario, creísteis en vano.³ Porque yo os transmití en primer lugar, lo que también yo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras;⁴ y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras;⁵ y que se apareció a Cefas y más tarde a los Doce; ⁶ después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales vive todavía, otros han muerto;⁷ después se apareció a Santiago, más tarde a todos los

apóstoles; ⁸por último, como a un aborto, se me apareció también a mí. ⁹Porque yo soy el menor de los apóstoles y no soy digno de ser llamado apóstol, porque he perseguido a la Iglesia de Dios. ¹⁰Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no se ha frustrado en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos. Aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios conmigo. ¹¹Pues bien; tanto yo como ellos predicamos así, y así lo creísteis vosotros” (1Cor 15, 1-11)

- 5.2.7.** Este **Símbolo Apostólico** se fue desarrollando hasta el **s. IV**, momento en que el **C. de Nicea** lo formuló como **conjunto de verdades reveladas**, elementales para ser cristiano (*Bautismo*)
- 5.2.8.** Debía ser memorizado y vivido por los catecúmenos. Se le conoce como el **Credo Niceno** que, junto con el **Quicumque**, surgieron como reacción al **arrianismo**, que enseñaba que **Jesús** era *‘hijo de Dios’*, pero **no Dios**
- 5.2.9.** El **Símbolo Constantinopolitano** (a. 38) fue la respuesta al **nuevo arrianismo**, que negaba la *divinidad del Espíritu Santo*. La formulación definitiva de ambos no se hizo hasta el C. de Calcedonia (a. 451)
- 5.2.10.** Entre ambos se compusieron al menos 4 formularios de Fe, que en el **Concilio de Sárdica** (a. 341) **no fueron aceptados**

CREDO NICENO

Creo en Dios, Padre Todopoderoso
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo,

que fue concebido por obra y gracia
del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato

fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó
de entre los muertos

CONSTANTINOPOLICO

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible e invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único
de Dios; nacido del Padre antes de todos los
siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios
verdadero de Dios verdadero; engendrado,
no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho; que por nosotros,
los hombres, y por nuestra salvación bajó del
cielo,

y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día,

Según las Escrituras,

subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios
todopoderoso.

Desde allí ha de venir
a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,

el perdón de los pecados,

la resurrección de la carne
y la vida eterna.

AMÉN

y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre

y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe
una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una,
santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro

AMÉN

5.2.11. Esta profesión de la fe cristiana es aceptada por la Iglesia Católica, por todas las Iglesias Orientales ortodoxas y la mayoría de las denominaciones cristianas, protestantes y anglicanas

5.3. Expresiones patrísticas del Credo

5.3.1. Ambrosio: *‘breviario de la fe’*, redactado por los apóstoles. Norma de su predicación

5.3.2. Agustín: sucinta fórmula de la fe: *‘Síntesis de la fe católica’*

5.3.3. Tomás de Aquino: *‘colección de todas las verdades de la fe’*

5.3.4. Lutero: *‘el Credo es la suma de la fe’*

5.3.5. Calvino: *‘el Símbolo de los Apóstoles es el sumario de la fe cristiana’*

5.3.6. Catecismo romano: *‘Fides nostra summa’* = *‘Sumario de nuestra fe’*, *‘Resumen dogmático de las verdades reveladas’*

5.3.7. La FE un solo Dios, si bien se le atribuye al **Padre** la Creación, al **Hijo** la Redención y al **Espíritu Santo** la santificación

6. EL CREDO

6.1. Es la profesión de FE en el **Dios Uno y Trino** inserto en la historia

6.1.1. 1ª Parte: Dios, Padre y Creador. En el AT era el **Patriarca/Creador**

6.1.2. 2ª Parte: Dios, Hijo en la historia, **Redentor**, *‘engendrado, no creado’*

6.1.3. 3ª Parte: Dios, Espíritu Santo, dinámica de **Amor** *‘ad intra’* y *‘ad extra’*

- 6.1.4. El Espíritu, movida vital cósmica, es *el que hace* la Iglesia, *provoca* la **Comunión de los Santos**, *concede* el **Perdón de los pecados** y la **Vida eterna**
- 6.1.5. Juan pone en boca de **Jesús** estas palabras, que son el mejor comentario:
“Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. ¹⁶Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, ¹⁷el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros. ¹⁸No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. ¹⁹Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. ²⁰Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros (Jn 14, 15-20)
- 6.1.6. El **credo** no hace profesión de fe expresa en la **Trinidad**, en sus relaciones ‘*ad intra*’, en la *interioridad* del **SER**; eso pertenece a la **intimidad de Dios**
- 6.1.7. Sí lo hace en sus *manifestaciones* ‘*ad extra*’, hacia fuera, en su **Amor difusivo**
- 6.1.7.1. La teología oficial nunca ha dicho que el **Padre**, el **Hijo** o el **Espíritu** actuaran por separado
- 6.1.7.2. La distinción de las personas en el **Dios Uno** solo se manifiesta en sus relaciones ‘*ad intra*’ desde la Unidad de su Ser. Es el hombre el que las percibe como distintas, desde su limitación y en relación con las criaturas. Es un modo analógico de hablar

ANÁLISIS del SÍMBOLO de NUESTRA FE

7. EL CREDO

- 7.1. Es la expresión de la **Fe cristiana** con la que se realiza desde el hombre *tres facetas* claves del **Dios Uno**
- 7.1.1. Según el **CIC** (Catecismo de la Iglesia Católica) es ‘*la adhesión personal del hombre entero a Dios, que se Revela... Es un don sobrenatural de Dios... es un acto humano... es un acto eclesial*’ (nº 176-184)
- 7.1.2. Cuando el cristiano dice **creo**, *en singular*, está diciendo: ‘*yo me adhiero a lo que nosotros creemos*’, a la **Fe de la Comunidad**, *al modo* en que la **Iglesia expresa** su Fe (CIC 185), su **adhesión a Cristo** como Esposa en Alianza perpetua
- 7.1.3. El **sentido cristiano** de la Fe nada tiene que ver con el **luterano** (*asentimiento racional sin obras*) **ni** con el **Tridentino** (*asentimiento racional con obras*). Porque **ni** la razón **ni** las obras ‘*justifican*’, **sino** la **adhesión al Resucitado**, que eso es el **Don de la Fe**
- 7.1.4. En **Israel** fue y es distinto a como lo es en la **Revelación Neotestamentaria**
- 7.1.5. **Israel proclamó su fe** en sus **credos históricos**, en el hecho de ser ‘*pueblo sacerdotal... entre las naciones*’ (Dt 6, 20-25 y 26, 5-10)

7.1.5.1. **Abrahán** fue *el modelo judío* de fe (CIC 144): “*pues, ¿qué dice la Escritura? Abrahán creyó a Dios y le fue contado como justicia*” (Rom 4, 3). Fue ‘**el Padre de los creyentes**’: “*Y recibió la señal de la circuncisión, sello de la justicia que se recibe en virtud de la fe y que le fue contada cuando era todavía incircunciso*” (Rom 4, 11)

7.1.5.2. El **Credo de Israel** *hoy* está expresado en su oración ‘**Shemá**’ de

7.1.6. En **cristiano**, *la perfecta realización* de la **FE se dio en la judía María**: ‘*Bienaventurada la que ha creído*’ (Lc 1, 45)

7.1.7. **Jesús** fue *el judío fiel*, el *hombre perfecto*, la **Epifanía** de Dios y de la **Fe o Confianza** en Él. Los demás somos ‘**fanías**’, transparencias de Dios

7.1.8. Aprendió a orar recitando la **Shemá** y, fundamentado en ella, enseñó:

7.1.8.1. Que no se puede “*servir a Dios y al dinero*” (Mt 6, 24)

7.1.8.2. Que el “*Señor del cielo y de la tierra*’, el ‘*Yahvé Sebaot*’, es ‘**Padre**’, distinguiendo entre “*el Padre mío y Padre vuestro, el Dios mío y Dios vuestro*” (Jn 20, 18), es decir, entre la religiosidad judía y la cristiana

7.1.8.3. Cuando dejó de recitar la **Shemá** oró así: “*que te conozcan a Ti, único Dios verdadero, y al que Tú has enviado, Jesucristo*” (Jn 17, 3)

7.2. Testimonio post-apostólico

7.2.1. El **Símbolo de la Fe** se originó como *fórmula bautismal*, y con ella concluye Mateo su Evangelio: “*Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*” (28, 16-20)

7.2.2. Hubo un triple momento histórico:

7.2.2.1. El **unimembre** (s. II), cuando se profesaba la fe sólo en **Jesucristo**: concepción, pasión, muerte y resurrección (*Ignacio Antioqueno y Justino mártir*)

7.2.2.2. **Bimembre** (s. II), se confesaba la **Fe en Dios Padre** y en **Jesucristo** (*Policarpo e Ireneo*)

7.2.2.3. **Trimembre** o Fe en la **Trinidad** (s. III), **Padre, Hijo y Espíritu Santo** (*Justino, Ireneo, Tertuliano, Orígenes, Hipólito*)

7.3. Comunidades cristianas

7.3.1. La **1ª profesión de fe** se hacía en el *momento del Bautismo* (CIC 189). **Fe trinitaria**: “*bautizándolos en el nombre del (eis + acusativo: movimiento) Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*”

7.3.2. Según el *preanuncio* del **Señor Resucitado**, recibieron la *Promesa* del **Padre** y eran *bautizados* en el **Espíritu Santo** (Hch 1, 4-8)

7.3.3. De ahí las **3 partes** del **Credo**, dedicada cada una a una persona de la **Trinidad**

7.3.4. Tanto al hacer su **Profesión de Fe** como al recitar el **CREDO**, anunciaban *el contenido* de su **Fe**:

7.3.4.1. 1º. En el Padre: ‘*el Dios que hizo el mundo y todo lo que contiene, siendo como es Señor de cielo y tierra*, (Hch 17, 24)

7.3.4.2. 2º. En Jesús de Nazaret, en Quien se cumplieron las Escrituras, sobre todo con su muerte/Resurrección

* *“Previéndolo, habló de la resurrección del Mesías cuando dijo que no lo abandonará en el lugar de los muertos y que su carne no experimentará corrupción”* (Hch 2, 31)

* *“A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. ³³Exaltado, pues, por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo”* (Hch 2, 32-33)

* *“Por medio de Éste se os anuncia el perdón de los pecados y la total justificación”* (Hch 13, 38) Necesidad del anuncio

7.3.4.3. 3º1. En el Espíritu Santo, *‘Señor y dador de Vida’*, realizador de la Iglesia, el que Jesús entregara al morir a la humanidad, el **Pentecostés cristiano**

7.3.5. Ahora bien, *“con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con los labios se profesa para alcanzar la salvación”* (Rom 10, 10). De ahí la necesidad de la **Fe** y el **testimonio = martirio** en orden a la salvación

7.3.6. Por eso **Pablo añade**: *“¿Cómo invocarán a Aquel en quien no han creído?; ¿Cómo creerán en aquel de quien no han oído hablar?; ¿cómo oirán hablar de él sin nadie que anuncie? ¹⁵y ¿cómo anunciarán si no los envían?”* (Rom 10, 14)

7.3.7. Con el **CREDO** los creyentes traducían su **Fe personal** en la **Profesión Comunitaria** de la misma

7.4. Los Santos Padres

7.4.1. Con **Cipriano**, **Ambrosio** y **Agustín** a la cabeza (s. IV), hablan del **Bautismo** de triple inmersión, unida a la **triple profesión de Fe**

7.4.2. Este **CREDO** o **Símbolo Apostólico** se entregaba (*Tradición = traditio symboli*) a los neófitos el sábado de la 2ª semana antes de **Pascua**

7.4.2.1. Estos debían aprenderlo de memoria, *‘esculpirlo en el corazón y no en pergamino’*

7.4.2.2. El Obispo se encargaba de ofrecerles la explicación del **Misterio**

7.4.2.3. A estos catecúmenos se les consideraba ya *‘fieles cristianos’* antes del **Bautismo** (**Agustín**): miembros del Pueblo de Dos hasta el día de hoy, como lo asegura el Concilio Vaticano II (Decreto AG 14)

7.4.3. A dicho **‘Credo apostólico’** se le denominó, siglos más tarde, **‘Credo romano’** (s. X), cuando el emperador Otón el Grande volvió a exigirlo antes del **Bautismo**, como profesión de fe cristiana, en vez del Constantinopolitano

8. SÍMBOLO CONSTANTINOPOLITANO

8.1. Ha sido el más influyente en la **Iglesia** y el más reinterpretado a lo largo de su historia

- 8.1.1. Tal fue el caso contra los **montanistas** (*Concilio de Letrán* del a. 649), que enseñaban una escatología inminente y, en consecuencia, una dura ascética
- 8.1.2. Poco después contra los **priscilianistas**, que exigían más pobreza en la **Iglesia**, abolición de la esclavitud y libertad para la mujer (*Concilio de Toledo* del a. 675)
- 8.1.3. **León IX** (a. 1053) lo amplió en la '*Profesión de Fe*' con motivo de la ordenación episcopal
- 8.1.4. Lo mismo hizo **Pío V** (a. 1564) en su '*Profesión de Fe*' tridentina
- 8.1.5. **HOY, la Iglesia:**
- 8.1.5.1. Mantiene tanto el **Constantinopolitano** como el **Apostólico** en la Liturgia eucarística
- 8.1.5.2. Exige el **Constantinopolitano** a quienes van a ser ordenados sacerdotes, así como a los que van a recibir títulos de licenciatura en especialidades teológicas y bíblicas
- 8.1.5.3. El **Apostólico** sigue siendo el preferido para el diálogo ecuménico, al ser aceptado por todas las iglesias cristianas
-

CREDO DE CALCEDONIA

(*Sólo de Jesucristo*)

Nosotros, entonces, siguiendo a los santos Padres,
todos de común consentimiento,
enseñamos a los hombres a confesar a Uno y el mismo Hijo,
nuestro Señor Jesucristo,
el mismo perfecto en Deidad y también perfecto en humanidad;
verdadero Dios y verdadero hombre, de cuerpo y alma racional;
cosustancial (coesencial) con el Padre de acuerdo a la Deidad,
y consustancial con nosotros de acuerdo a la Humanidad;
en todas las cosas como nosotros, sin pecado;
engendrado del Padre antes de todas las edades,
de acuerdo a la Deidad; y en estos postreros días,
para nosotros, por nuestra salvación, nacido de la virgen María,
de acuerdo a la Humanidad;
uno y el mismo, Cristo, Hijo, Señor, Unigénito,
para ser reconocido en dos naturalezas, inconfundibles,
incambiables, indivisibles, inseparables;
por ningún medio de distinción de naturalezas desaparece por la unión,
más bien es preservada la propiedad de cada naturaleza
y concurrentes en una Persona y una sustancia,
no partida ni dividida en dos personas,

sino uno y el mismo Hijo, y Unigénito, Dios, la Palabra, el Señor Jesucristo; como los profetas desde el principio lo han declarado con respecto a El, y como el Señor Jesucristo mismo nos lo ha enseñado, y el Credo de los Santos Padres que nos ha sido dado.

CREDO DE S. ATANASIO

(‘Quicumque’)

(Particular)

Todo el que quiera salvarse, debe ante todo mantener la Fe Universal.
El que no guardare ésta Fe íntegra y pura, sin duda perecerá eternamente.

Y la Fe Universal es ésta:

que adoramos a un solo Dios, en Trinidad, y Trinidad en Unidad,
sin confundir las Personas, ni dividir Sustancia.

Porque es una la Persona del Padre, otra la del Hijo y otra la del Espíritu Santo;
mas la Divinidad del Padre, del Hijo y del Espíritu es toda una,
igual la Gloria, coeterna la Majestad.

Así como es el Padre, así el Hijo, así el Espíritu Santo.

Increado es el Padre, increado el Hijo, increado el Espíritu Santo.

Incomprensible es el Padre, incomprensible el Hijo, incomprensible el Espíritu Santo.

Eterno es el Padre, eterno el Hijo, eterno el Espíritu Santo.

Y, sin embargo, no son tres eternos, sino un solo eterno;
como también no son tres incomprensibles, ni tres increados,
sino un solo increado y un solo incomprensible.

Asimismo, el Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espíritu Santo es Dios.

Y sin embargo, no son tres Dioses, sino un solo Dios.

Así también, Señor es el Padre, Señor es el Hijo, Señor es el Espíritu Santo.

Y sin embargo, no son tres Señores, sino un solo Señor.

Porque así como la verdad cristiana nos obliga a reconocer
que cada una de las Personas de por sí es Dios y Señor,
así la religión Cristiana nos prohíbe decir que hay tres Dioses o tres Señores.

El Padre por nadie es hecho, ni creado, ni engendrado.

El Hijo es sólo del Padre, no hecho, ni creado, sino engendrado.

El Espíritu Santo es del Padre y del Hijo, no hecho, ni creado, ni engendrado,
sino procedente.

Hay, pues, un Padre, no tres Padres; un Hijo, no tres Hijos;
un Espíritu Santo, no tres Espíritus Santos.

Y en ésta Trinidad nadie es primero ni postrero, ni nadie mayor ni menor;
sino que todas las tres Personas son coeternas juntamente y co-iguales.

De manera que en todo, como queda dicho, se ha de adorar la Unidad en Trinidad,
y la Trinidad en Unidad.

Por tanto, el que quiera salvarse debe pensar así de la Trinidad.

Además, es necesario para la salvación eterna que también crea correctamente en la Encarnación de nuestro Señor Jesucristo.

Porque la Fe verdadera, que creemos y confesamos,
es que nuestro Señor Jesucristo, Hijo de Dios, es Dios y Hombre;
Dios, de la Sustancia del Padre, engendrado antes de todos los siglos;
y Hombre, de la Sustancia de su Madre, nacido en el mundo;
perfecto Dios y perfecto Hombre, subsistente de alma racional y de carne Humana;
igual al Padre, según su Divinidad; inferior al Padre, según su Humanidad.

Quien, aunque sea Dios y Hombre, sin embargo, no es dos, sino un solo Cristo;
uno, no por conversión de la Divinidad en carne,
sino por la asunción de la Humanidad en Dios;
uno totalmente, no por confusión de Sustancia, sino por unidad de Persona.

Pues como el alma racional y la carne es un solo hombre,
así Dios y Hombre es un solo Cristo;

El que padeció por nuestra salvación, descendió a los infiernos,
resucitó al tercer día de entre los muertos.

Subió a los cielos, está sentado a la diestra del Padre, Dios Todopoderoso,
de donde ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

A cuya venida todos los hombres resucitarán con sus cuerpos
y darán cuenta de sus propias obras.

Y los que hubieren obrado bien irán a la vida eterna;
y los que hubieren obrado mal, al fuego eterno.

Esta es la Fe Universal, y quien no lo crea fielmente no puede salvarse. Amen.